

INSTITUTO DE  
**OPINIÓN  
PÚBLICA**



**PUCP**

Serie

## ***Cuadernos de Investigación***

Número 3

### **Autoritarismo, actitudes políticas y participación política**

Agustín Espinosa

César Córdova

Agosto 2013

Serie Cuadernos de Investigación, N° 3  
ISSN 2310-1091

Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima, Perú  
Teléfono 626 2000 anexo 3701  
iop@pucp.edu.pe  
www.iop.pucp.edu.pe  
www.iop-data.pucp.edu.pe



Espinosa, Agustín; Córdova, César. *Autoritarismo, actitudes políticas y participación política*.  
Lima: IOP PUCP. 2013.  
(Cuadernos de Investigación, N° 3)

Autoritarismo / Conflictos sociales / Participación ciudadana / autoritarismo de derecha / Perú

La Serie Cuadernos de Investigación es una colección de documentos de trabajo elaborados por investigadores afiliados o colaboradores del IOP PUCP.

*El contenido de los documentos es de responsabilidad exclusiva de sus autores.*

## **Autoritarismo, actitudes políticas y participación política<sup>1</sup>**

César Córdova y Agustín Espinosa<sup>2</sup>

Pontificia Universidad Católica del Perú

### **Resumen**

El presente estudio explora la relación entre el autoritarismo de ala derecha (RWA), la tolerancia hacia las manifestaciones y protestas, la legitimidad del reclamo de la población y la participación extraparlamentaria, en una muestra representativa peruana (N= 1203) al nivel de ámbitos geográficos: Lima-Callao, Interior urbano e Interior rural. Los resultados sugieren que las condiciones estructurales del ámbito tendrían influencia en el comportamiento ambivalente que presenta el RWA: por un lado, el RWA se relaciona con actitudes de intolerancia hacia las marchas y protestas; de otro, el RWA se relaciona con la legitimidad de los reclamos de la población frente a las autoridades y, a través de esta última variable, con formas de participación política extraparlamentaria.

Palabras clave: Autoritarismo, actitudes políticas, participación política.

### **Abstract**

The present study explores the relationship between Right Wing Authoritarianism (RWA), tolerance towards demonstrations and protests, legitimacy of the claims and extraparliamentary participation, in a peruvian representative sample (N=1203) at geographical area level: Lima-Callao, Urban- interior and Rural-interior. The results suggest that the structural conditions of the area would have influence on the ambivalent behavior presented by the RWA: on one side, the RWA have influence on attitudes of intolerance towards the marches and protests; on the other side, the RWA have influence on the political extraparliamentary participation, being mediated by the legitimacy of the claims.

Keywords: Authoritarianism, political attitudes, political participation.

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen al Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú por permitirnos el acceso a la Encuesta de Opinión Pública Nacional Urbano Rural “Representación Política y Conflictos Sociales”.

<sup>2</sup> Agustín Espinosa es Ph.D. en Psicología Social por la Universidad de País Vasco de España, y docente del Departamento de Letras y Ciencias Humanas en la Especialidad de Psicología de la PUCP. César Córdova es bachiller en Psicología Social por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

## Introducción

### El modelo de realidad política en el Perú

El modelo de realidad política (Abramson, 1977) se centra en el funcionamiento del sistema sociopolítico como el estímulo primario que promueve sentimientos de alienación política en los individuos. Si bien este modelo teórico fue formulado para explicar la experiencia sociopolítica de adolescentes negros, sería igualmente aplicable a otros grupos sociales (véase por ejemplo, Porter, 2008). Por ello, se reformulan los 3 principales supuestos básicos del modelo de Abramson de la siguiente forma: primero, los grupos sociales que carecen de recursos son incapaces de ejercer influencia política; segundo, se justifica que estos grupos sociales presenten actitudes políticas negativas hacia las autoridades; tercero, por medio del proceso de socialización política, los individuos llegan a compartir la realidad política del grupo social con el que se identifican.

Sobre el modelo de realidad política, Long (1990) señala que es fundamental introducir un componente motivacional de reactividad (Brehm, 1966; Brehm, 1972) en el modelo, de modo que puedan vincular las percepciones críticas del funcionamiento del sistema con los sentimientos o actitudes negativas hacia el gobierno o el sistema.

En el caso peruano, el análisis en 3 ámbitos geográficos: Lima-Callao, Interior-Urbano e Interior Rural, bien puede representar las diferencias en cuanto a las desventajas generadas por el sistema político existente, en términos no sólo de posesión de recursos (INEI, 2012), sino también en términos de debilidad institucional para canalizar estas demandas (Grompone & Tanaka, 2009), y como consecuencia de esta situación, la presencia de diferencias en las actitudes y prácticas que conforman la cultura política en cada uno de estos contextos (Carrión, Seligson, & Zárate, 2007, 2009; Carrión & Zárate, 2010).

Si bien el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2013) reporta que la pobreza monetaria en el Perú se redujo a 25.8% en el 2012, respecto del año anterior, en donde llegó a 27.8%, destaca que 7,8 millones de peruanos están todavía en situación de pobreza, es decir, que no pueden obtener la cantidad suficiente de recursos para adquirir la canasta mínima de consumo de alimentos cuyo contenido calórico y proteico les permita satisfacer un nivel mínimo de requerimientos nutricionales.

Según el INEI es el área rural la que concentra la mayor cantidad de pobres, el 53% de la población rural se encuentra en situaciones de pobreza, mientras que en zonas urbanas el porcentaje alcanza el 16.6%. Más aún, la pobreza extrema alcanza el 19.7% en zonas rurales, mientras que en zonas urbanas sólo llega al 1.4%.

A ello se suman los problemas de crisis institucional del país, Grompone y Tanaka (2009) explican como los sucesivos intentos fallidos de reestructuración de un orden político del

gobierno militar del Velazco, la democracia de los ochenta, asediada por el conflicto armado interno y la crisis económica, y el autoritarismo de Fujimori, no han permitido el desarrollo de un marco institucional estable que estructure los criterios de actuación del Estado y los actores sociales que impugnan sus políticas.

Booth & Seligson (2009) muestran como la capacidad de respuesta de los gobernantes ante las demandas de los ciudadanos, es fundamental para la preservación de la legitimidad del gobierno y, por ende, asegura la estabilidad política del país. Según ello, el bajo apoyo al sistema político peruano sería en parte consecuencia de la insatisfacción social experimentada.

En esa línea, Carrión & Zárate (2010) muestran como el Perú, a pesar de la mejora de la economía, y en contraste con el resto de países de la región, presenta los niveles más bajo de apoyo a la democracia, al sistema político y al rechazo de golpes de Estado. Entre los factores considerados dentro los modelos explicativos propuestos por los autores, destaca el pertenecer al ámbito rural, ubicarse en los quintiles de riqueza más bajos, la percepción negativa de la situación económica personal y nacional y las experiencias con la inseguridad y la corrupción.

Consecuencia directa esta debilidad institucional también son los altos niveles de participación extraparlamentaria que se presentan en el país (Carrión & Zárate, 2009, 2010, 2012, IOP, 2007). En un estudio realizado en Latinoamérica y que incluye el caso peruano, Machado, Scartascini & Tommasi (2011) muestran que la fortaleza de las instituciones formales, más aún de los mecanismos formales de participación, suele estar asociada con niveles bajos de protesta callejera; en contraste, el mal funcionamiento de las instituciones formales de la democracia lleva a los individuos a elegir canales de participación política más directos e informales.

### **Autoritarismo y tolerancia política**

Altemeyer (1988, 1996) ha desarrollado una propuesta teórica que describe la dinámica entre la personalidad autoritaria y la figura de autoridad. Altemeyer define el autoritarismo de ala derecha (RWA del inglés Right Wing Authoritarianism) como la covariación de 3 tendencias psicológicas específicas. Esto incluye: sumisión hacia la autoridad, agresión hacia los individuos señalados por la autoridad, y adherencia hacia las convenciones sociales establecidas por la autoridad. Dicho de otro modo, los autoritarios son sumisos ante las figuras de autoridad y normas del propio grupo, y agresivos en contra de los que se apartan de las normas y de miembros de otros grupos.

Advierte Altemeyer, además, que la denominación “derecha” no remite al signo ideológico de la persona autoritaria, sino más bien a la sumisión frente a las autoridades establecidas, con el objetivo de preservar el orden establecido, agrediendo a todo aquel que lo desafía. De este modo, se entiende que tanto una persona de derecha como izquierda puede presentar actitudes autoritarias.

Diversos autores proponen que el RWA y la Orientación hacia la Dominancia Social (SDO, Pratto, Sidanius, Stallworht & Malle, 1994), responden a bases motivacionales que se encuentran relacionadas (Duckitt y Sibley, 2010). Duckitt y Sibley indican que el RWA responde a una motivación que tiene como objetivo mantener la seguridad, la cohesión y la estabilidad del orden social establecido (en oposición a la libertad individual, autonomía y libre expresión).

Asimismo, (Jost, Federico, & Napier, 2009b) sugieren que las variables ideológicas como el RWA y el SDO se asocian a una motivación por justificar el orden social establecido y que esta motivación se rige por el principio de *equifinalidad* (Kruglanski, 1996).

Según Kruglanski existen múltiples rutas psicológicas para satisfacer una motivación y la ruta que se escoja dependerá de las oportunidades y factores situacionales que se presenten. Asimismo, Kay, Jost & Young (2005) muestran como las estrategias que buscan satisfacer esta necesidad por mantener el orden social establecido pueden ser tan disímiles que podrían ubicarse en polos opuestos.

Respecto a su relación con otras actitudes políticas, Altemeyer (1988, 1996) afirma que el RWA guarda una estrecha relación con el autoritarismo y comportamientos deplorables, las personas que puntúan alto en RWA tienden bastante a aceptar comportamientos injustos e ilegales cometidos por oficiales del gobierno; tienden a ser altamente punitivos (creen en el uso de castigos físico como método correctivo); y tienen un doble estándar moral.

Además de los estudios de Altemeyer, otras investigaciones encuentran relación entre RWA y el conservadurismo e intolerancia política (Duckitt & Farre, 1994; Thomsen, Green & Sidanius, 2008); la preocupación por situaciones que involucran conductas inaceptables por la norma social establecida (Butler, 2009); las actitudes negativas en contra de minorías (Haddock, Zanna, & Esses, 1993; Stones, (Stones, 2006), la restricción de derechos civiles (Kossowska u. a., 2011).y el uso de la violencia como método correctivo por parte de las autoridades (Benjamin, 2006).

Otros estudios han presentado una postura crítica respecto de la relación que el RWA guarda con actitudes políticas, como la confianza política. Porter (2008), considerando la propuesta del modelo de realidad política, muestra que, si bien el RWA es un predictor significativo de la confianza en el gobierno, deja de serlo una vez controladas las variables socio-demográficas (ingreso económico y nivel de educación).

Como ya se ha mencionado, una de las actitudes que con mayor frecuencia se ha asociado al RWA es la intolerancia política (Duckitt & Farre, 1994; Thomsen, Green & Sidanius, 2008).

Sullivan, Piereson, & Marcus (1993) señalan que la tolerancia política implica la disposición para permitir la expresión de ideas o intereses opuestos a los nuestros. De esta manera, es un factor fundamental para el desarrollo de democracias estables, ya que, en primer

lugar, evita la distorsión del principio del gobierno de la mayoría, al evitar que se convierta en la tiranía de la mayoría. En segundo lugar, permite el funcionamiento pleno de un valor sumamente importante para la democracia, la libertad. En tercer lugar, puede evitar el surgimiento de un conflicto político a gran escala, pues reduce las posibilidades de que se ataque a minorías consideradas “indeseables” por grupos mayoritarios, o que estas minorías respondan de manera violenta.

En el caso del Perú y tomando en consideración los reportes del Barómetro de las Américas del año 2006, Carrión & Zárate (2012) señalan que los niveles de tolerancia política han descendido en estos seis años, ubicándose por debajo del promedio de la región. Visto por ámbito, los niveles más bajos de tolerancia política respecto a las marchas y protestas se encuentran en el ámbito urbano, mientras que en el ámbito rural no sólo los niveles de tolerancia son más altos, sino que existen mayores niveles de participación política no convencional (aquí denominada participación política extraparlamentaria).

### **Legitimidad de los reclamos y participación política**

Nagel (1987) define la participación política como todas aquellas acciones que tienen como objetivo bien influenciar en las decisiones políticas del gobierno, o bien obtener resultados políticos. Esta es observable y puede ser medida directamente.

Cuando se utilizan los mecanismos formales de participación política de la democracia representativa, la participación se denomina participación política formal (Ekman, 2012), así el voto en las elecciones generales, buscar a un representante del congreso con el fin de reivindicar demandas y la afiliación a un partido político son ejemplos de la participación política formal.

Por otro lado, según Ekman, también con el objetivo obtener resultados políticos, los ciudadanos pueden llevar a cabo formas de participación política extraparlamentaria tanto legales, como protestas, huelgas y manifestaciones; e ilegales como protestas violentas y el bloqueo de carreteras.

En su análisis sobre las protestas sociales en el Perú, Grompone y Tanaka (2009) señalan que los frustrados intentos de reestructuración en el Perú: el gobierno de Velazco, la democracia de los ochenta, que tuvo que enfrentar la crisis económica y el conflicto armado interno, y el autoritarismo de Fujimori, han sido un obstáculo para la construcción de un orden político que afiance un marco institucional estable que estructure criterios de actuación tanto del Estado como de los actores sociales que impugnen sus políticas.

Grompone y Tanaka encuentran marcos cognitivos (Goffman, 1975) de referencia compartidos, o cultura política, en donde el Estado y los principales actores sociales y políticos carecen de legitimidad y no son representativos, asimismo, los mecanismos formales de

participación son costosos, inaccesibles e ineficientes, mientras que la protesta social es un mecanismo de participación legítimo de participación política

Respecto a la participación política extraparlamentaria en el Perú, Carrión y Zárate (2010, 2012) señala que el Perú tiene, junto a Bolivia, los niveles más elevados de este tipo de participación política. Los autores señalan como factores explicativos de este tipo de participación a las experiencias de victimización y corrupción, la condición socio-económica, el mayor interés en la política y los niveles más altos de educación.

Esta investigación cobra relevancia en vista de que no existen investigaciones en el contexto peruano que hayan explorado el rol mediador que cumple una variable socio-psicológica en la relación que la perspectiva crítica del desempeño de las autoridades del gobierno se vincula con actitudes políticas de confrontación frente a la autoridad como la legitimidad de los reclamos de la población frente a la autoridad; o por el contrario, en cómo una perspectiva crítica de los actores sociales que buscan la impugnación de las políticas del gobierno se vincula con la intolerancia política hacia aquellos actores sociales que busquen reivindicar sus demandas a través de formas extraparlamentarias de participación política.

Por ello, en el presente estudio se considera pertinente introducir el autoritarismo de ala derecha (RWA, Altemeyer, 1988, 1996), una variable ideológica que responde a una base motivacional (Duckitt, 2010) de preservación y cohesión social, asociada, además, a una visión del mundo como un lugar peligroso. Dicho de otro modo, el RWA constituye un sistema de creencias ideológicas que deberían predisponer al individuo a reaccionar directamente no sólo hacia el desempeño del sistema y los actores del gobierno establecido, sino también hacia actores sociales que buscan impugnar las políticas del gobierno y, como consecuencia de esta reacción, estructurar actitudes y prácticas políticas hacia estos actores.

En los últimos años, en el análisis comparado de la cultura política peruana en la región, Carrión & Zárate (2009, 2010 & 2012) muestran una panorama desalentador, los autores advierten de la presencia de los niveles más bajos de tolerancia política, apoyo a la democracia, rechazo de golpes de Estado y confianza hacia las instituciones más representativas de la democracia (Congreso y los partidos políticos).

Asimismo, en este contexto de debilidad institucional se ha producido un incremento de conflictos sociales activos que utilizan formas de participación política extraparlamentaria. La Defensoría del Pueblo del Perú en su informe 156 del año 2012 advierte del incremento de conflictos sociales no sólo en número, sino también en la intensidad o uso de la violencia, pasando de 47 conflictos en el 2004 a 229 en el año 2012.

A partir de lo descrito previamente se formula el siguiente objetivo general: describir el autoritarismo, la tolerancia política, la legitimidad del reclamo y la participación política extraparlamentaria en tres ámbitos geográficos del Perú (Lima Callao, Interior urbano e Interior rural) y analizar la relación entre las variables planteadas.

En base a dicho objetivo, la presente investigación plantea las siguientes hipótesis sólo para los dos escenarios que presentan las mayores diferencias términos de desventajas socio-económicas y falta de representatividad institucional: se cree que en el Interior-rural, escenario que presenta mayores desventajas en términos socio-económicos e institucionales, el RWA se correlacionará positiva y más fuertemente con la legitimidad del los reclamos de la población y la tolerancia política, y a través de estas variable con la participación política extraparlamentaria; en contraste, en Lima-Callao, escenario que presenta menores desventajas, el RWA se relacionará negativamente con la tolerancia política hacia los actores sociales que confronten al gobierno y la participación política extraparlamentaria.

## **Método**

### **Participantes**

La investigación se enmarca dentro del estudio sobre conflictos sociales realizado por el IOP en Septiembre del 2012. Los participantes de este estudio son hombres y mujeres de 18 o más años, habitantes de las 19 regiones del Perú.

La muestra final estuvo conformada por 1203 personas, 591 hombres y 602 mujeres. Visto por NSE: 42 de NSE A, 215 de NSE B, 365 de NSE C, 424 de NSE D y 157 de NSE E. Visto por ámbito geográfico: 448 de Lima-Callao; 515 de Interior Urbano y 240 de Interior Rural.

### **Medición**

#### **Autoritarismo de Ala Derecha (RWA)**

*Escala abreviada de Autoritarismo de Ala Derecha (RWA, Etchezahar, Cervone y Bilbieri, 2011).*

La escala de autoritarismo de ala derecha (Etchezahar, Cervone y Bilbieri (2011) es una escala reducida de 6 ítems, ideal para muestras de gran tamaño, adaptada al español de la escala abreviada de RWA de Zakrisson (2005). Si bien Etchezahar et.al señalan que la escala presenta buenos indicadores de confiabilidad y validez, es importante considerar que la versión final de la escala no presenta ítems reversos, lo que en definitiva podría tener incidencia en el buen nivel de consistencia de la escala presentada por los autores (Benson y Hocevar 1985). Y en el caso de este estudio no se descarta que exista la presencia de algún tipo de sesgo en las respuestas (Churchill 1979).

Para el presente estudio se utilizó opción de respuesta tipo Likert de 10 puntos, en la que: 1 = “Completamente en desacuerdo” y 10 = “Completamente de acuerdo”. Cuanto mayor sea la suma de los puntajes mayor es el nivel de RWA. La escala presentó una buena confiabilidad (alfa de Cronbach de .85).

#### **Legitimidad del reclamo**

Para evaluar el grado en el que se justifica el reclamo de los grupos sociales, se construyó una escala con una serie de afirmaciones referidas a la justificación de los reclamos de la población y de distintos grupos sociales.

La opción de respuesta es una escala Likert de 10 puntos, en la que: 1 = “Nada justificados” y 10 = “Completamente justificados”

Para explorar si las afirmaciones referidas a las demandas de los distintos grupos sociales son entendidas como demandas propias de la población o demandas que pertenecen a grupos disidentes del orden social, se realizó un análisis factorial, utilizando una rotación VARIMAX. La escala presentó una estructura factorial (KMO .88) que dio como resultado un factor con una varianza explicada de 69.49%. (alfa de Cronbach de .910 ).

*Tabla 1.* Cargas factoriales para Análisis Factorial Exploratorio con Rotación VARIMAX

de la escala de Legitimidad del reclamo de la población y grupos sociales	
Escala de Legitimidad del reclamo	Legitimidad del reclamo
Los reclamos de la población frente al gobierno nacional.	.891
Los reclamos de la población frente a los gobiernos regionales.	.889
Los reclamos de la población frente a los gobiernos locales.	.868
Los reclamos de los trabajadores privados frente a sus empleadores.	.798
Los reclamos de los trabajadores del Estado frente al gobierno.	.798
Los reclamos de comunidades y poblaciones locales frente a compañías mineras	.747

**Tolerancia política**

Para evaluar el grado de tolerancia política de los encuestados, se construyó una escala con una serie de afirmaciones referidas a las medidas que debe tener el Gobierno frente a las movilizaciones sociales y referidas al grado en que se justifica el accionar de los manifestantes. La escala de respuesta es de tipo likert, del 1 al 4, donde 1 es “muy de acuerdo”, 2 es “de acuerdo”, 3 es “en desacuerdo” y 4 es “muy en desacuerdo”. Los ítems se encuentran agrupados en dos dimensiones: actitudes relativas al accionar del Estado frente a las manifestaciones y actitudes hacia los manifestantes. Los ítems fueron recodificados para que los puntajes más altos correspondan a niveles más altos de tolerancia política.

Para la presente investigación el análisis factorial exploratorio de la escala, utilizando una rotación Varimax, presentó una clara estructura factorial ( $KMO=.77$ ) que dio como resultado dos factores con una varianza explicada de 44.90%: “Accionar del Estado” (alfa de Cronbach de .64), “Accionar de los manifestantes” (alfa de Cronbach de .49).

Por motivos de confiabilidad de las escalas se decidió neutralizar los *ítems 1,4 y 6*, puesto que no cargaban en la estructura factorial presentada, en ninguna de las dimensiones. Con ello, la confiabilidad final de las sub-escalas fue: Accionar del Estado (alfa de Cronbach .75) y Accionar de los manifestantes (alfa de Cronbach .59). La confiabilidad de la escala de Tolerancia fue aceptable (alfa de Cronbach .75).

*Tabla 2.* Cargas factoriales para Análisis Factorial Exploratorio con Rotación VARIMAX

de la escala de Tolerancia Política	
Escala de Tolerancia política	Estado                      Manifestantes

Enviar a las Fuerzas Armadas a colaborar con la Fuerzas Policiales para restablecer el orden.	<b>.820</b>	.145
Decretar un Estado de Emergencia en la zona donde se llevan a cabo las movilizaciones y protestas.	<b>.748</b>	.244
Restablecer el orden con la ayuda de la Policía antes de iniciar un proceso de diálogo	<b>.727</b>	-.012
Detener a los dirigentes y líderes de las movilizaciones y protestas.	<b>.603</b>	.288
Lo único que se consigue con las movilizaciones y protestas sociales es generar mayor desorden en el país.	.082	<b>.790</b>
La mayoría de movilizaciones y protestas sociales sólo expresan intereses particulares de pequeños grupos.	.112	<b>.731</b>
El gobierno debería imponer su autoridad ante las movilizaciones y protestas sociales	.348	<b>.601</b>

### **Participación política extraparlamentaria**

Para evaluar la participación política extraparlamentaria se construyó una escala que registra la incidencia en distintas formas de participación política extraparlamentaria: bloqueo de carreteras, marchas y huelgas y la toma de oficinas o locales públicos.

La opción de respuesta es una escala Likert de 3 puntos, en la que: 1 = “Ha hecho”, 2 “Podría hacerlo” y 3 “Nunca lo haría”.

La escala de participación política extraparlamentaria obtuvo una buena confiabilidad (alfa de Cronbach de .80).

### **Procedimiento**

Posterior a la recolección de datos, se realizó el procesamiento y el análisis de la información utilizando el programa estadístico SPSS 20. Dichos análisis consistieron en estadísticos descriptivos de la muestra, análisis factoriales exploratorios a las escalas aplicadas, análisis de confiabilidad y normalidad a las escalas y factores hallados para corroborar su consistencia interna y contrastes de comparación de medias. Asimismo, se realizaron análisis de correlación de Pearson y análisis de regresión múltiple entre algunas variables del estudio.

Finalmente se realizó un análisis estadístico multivariado, proponiendo un path analysis –a través del programa de estimación AMOS 20 (Analysis of Moment Structures)– para analizar la relación entre las variables estudiadas. Para obtener los indicadores de error se imputó la media de la muestra por ámbito geográfico en los casos perdidos.



## Resultados

### **Autoritarismo de Ala Derecha (RWA)**

La escala de Autoritarismo de Ala Derecha (RWA) presenta una puntuación media de 7.54 (DE=.1.46). Por encima del punto medio de la escala.

Visto por ámbito geográfico, al examinar el nivel de autoritarismo con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, se encontró que Lima-Callao (M= 7.93, DE=1.61) presentó puntuaciones significativamente más altas que el interior urbano (M=7.30, DE=1.72),  $F(1203)=18.32, p<0.001$  y que el interior rural (M= 7.32, DE=1.90),  $p<0.001$ . No se encontraron diferencias significativas entre el interior urbano y el interior rural.

### **Tolerancia política**

La dimensión rechazo hacia el accionar represivo del Estado puntúo (M=2.93, D.E .54) y las actitudes de apoyo hacia el accionar de los manifestantes (M=2.35, DE=.58). La puntuación total de la escala de tolerancia política fue de 2.29 (DE =.48), debajo del punto medio teórico.

Asimismo, se evidenciaron asociaciones entre las dos dimensiones de la tolerancia política. El apoyo a las acciones represivas del Estado correlacionó positivamente con la intolerancia hacia los manifestantes  $r(1157)= .42, p<.001$ . Por ello, en el análisis correlacional y de ruta sólo se tomará el puntaje general de la escala.

Visto por ámbito geográfico, al examinar el nivel de rechazo hacia las acciones represivas del Estado, con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, se encontró que Lima-Callao (M= 2.11, DE=0.51), presentó puntuaciones significativamente más bajas que el interior urbano (M=2.38, DE=.59),  $F(1167)=23.64, p<0.001$  y que el interior rural (M=2.52, DE=.60). Mientras que el que el interior urbano presentó una puntuación significativamente más baja que el interior rural.

Visto por ámbito geográfico, al examinar el nivel de tolerancia hacia los manifestantes, con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, se encontró que Lima-Callao (M= 2.11, DE=0.51), presentó puntuaciones significativamente más bajas que el interior urbano (M=2.27, DE=.55).  $F(1167)=18.21, p<0.001$  y que el interior rural (M=2.22, DE=.54).

Respecto al nivel de general de tolerancia política con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, se encontró que Lima-Callao (M= 2.17, DE=0.43) presentó puntuaciones significativamente más bajas que el interior urbano (M=2.33, DE=.50).  $F(1186)=29.98, p<0.001$  y que el interior rural (M=2.44 ,DE=.48.); el interior urbano (M=2.33 ,DE=.50) presentó puntuaciones significativamente más bajas que el interior rural (M=2.44 ,DE=.48.),  $p<0.001$ .

### **Legitimidad del reclamo**

Respecto a la escala de justificación de reclamos de la población, a nivel descriptivo, presenta una media de 71 (DE=1.83). Por encima del punto medio de la escala.

Visto por ámbito geográfico, al examinar el nivel de justificación de reclamos de la población con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, no se encontraron diferencias significativas entre los ámbitos.

### **Participación política extraparlamentaria**

Respecto a la escala de participación política extraparlamentaria, a nivel descriptivo, presenta una media de 1.44 (DE=.52). Por debajo del punto medio de la escala.

Visto por ámbito geográfico, al examinar el nivel de participación política con la prueba ANOVA, prueba post-hoc Bonferroni, se encontró que el interior urbano (M=1.66, DE=.59) presentó puntuaciones significativamente más altas que Lima- Callao (M=1.24, DE=.40),  $F(29.98)=$ ,  $p<0.001$  y que el interior urbano (M=1.53, DE=.52); el interior urbano presentó puntuaciones significativamente más altas que Lima- Callao,  $p=0.004$ .

### **Autoritarismo de ala derecha (RWA), legitimidad del reclamo, tolerancia política y participación política extraparlamentaria**

Para observar la relación entre el RWA con las medidas de actitudes políticas y la participación política extraparlamentaria, se correlacionó las puntuaciones del RWA con las escalas de legitimidad del reclamo y tolerancia política y participación política extraparlamentaria.

*Tabla 1.* Correlación de Pearson entre las variables de estudio

	Legitimidad del reclamo	Tolerancia política	Participación extraparlamentaria
RWA	,32**	-.049	-.14**
Legitimidad del reclamo		,16**	,12**
Tolerancia política			,28**

Nota. \* $p<0.05$ , \*\* $p<0.01$ ,  $p<0.001$ .

Como se observa en la tabla 3, el RWA correlacionó positivamente y moderadamente con la legitimidad del reclamo  $r(1203) = .32$ ,  $p<.001$ ; el RWA correlacionó negativamente con la participación política extraparlamentaria  $r(1159) = -.14$ ,  $p<.001$ ; mientras que no hubo una correlación significativa con la tolerancia política.

La legitimidad del reclamo correlacionó positivamente con la tolerancia política  $r(1186) = .16$ ,  $p<.001$ , y positivamente con la participación política extraparlamentaria  $r(1159) = .12$ ,  $p = .001$ .

Finalmente, la tolerancia política correlacionó positivamente con la participación política extraparlamentaria  $r(1151) = .28, p=.001$ .

Visto por ámbito geográfico, en Lima-Callao (Tabla 3), el RWA correlacionó positiva y moderadamente con la legitimidad del reclamo  $r(448) = .29, p<.001$ ; mientras que no hubo una correlación significativa con la tolerancia política ni con la participación política extraparlamentaria.

La legitimidad del reclamo correlacionó positivamente y significativamente con la tolerancia política  $r(448)=.14, p=.002$ ; y positivamente con la participación política extraparlamentaria  $r(446)=.16, p<.001$ .

La tolerancia política correlacionó positiva y significativamente con la participación política extraparlamentaria  $r(446)=.19, p=.002$ .

Tabla 2. Correlación de Pearson (ámbito Lima-Callao)

	Legitimidad del reclamo	Tolerancia política	Participación extraparlamentaria
RWA	.29**	.05	-.02
Legitimidad del reclamo		.14**	.16**
Tolerancia política			.19**

Nota.\*<0.05, \*\*p<0.01, p<0.001.

Visto por ámbito geográfico, en el interior urbano (tabla 4), el RWA correlacionó positivamente y significativamente con la legitimidad del reclamo  $r(515) = .29, p<.001$ ; el RWA correlacionó negativamente con la participación política extraparlamentaria  $r(501) = -.14, p=.001$ , mientras que no hubo una correlación significativa con la tolerancia política.

La legitimidad del reclamo correlacionó positivamente con la tolerancia política  $r(513)=.20, p=.001$ ; y positivamente con la participación política extraparlamentaria  $r(501)=.16, p<.001$ .

La tolerancia política correlacionó positiva y significativamente con la participación política extraparlamentaria  $r(500)=.27, p<.001$ .

Tabla 3. Correlación de Pearson (ámbito Interior urbano)

	Legitimidad del reclamo	Tolerancia política	Participación extraparlamentaria
RWA	.29**	-.03	-.14**
Legitimidad del reclamo		.20**	.16**
Tolerancia política			.27**

Nota.\*<0.05, \*\*p<0.01, p<0.001.

En el interior rural (tabla 6), el RWA correlacionó positivamente y significativamente con la justificación de reclamos de la población  $r(240) = .45$ ,  $p < .001$ .

La justificación de reclamos de la población correlacionó positivamente con la tolerancia política  $r(225) = .16$ ,  $p = .012$ .

La tolerancia política correlacionó positiva y significativamente con la participación política extraparlamentaria  $r(209) = .19$ ,  $p = .006$ .

Tabla 4. Correlación de Pearson (ámbito Interior rural)

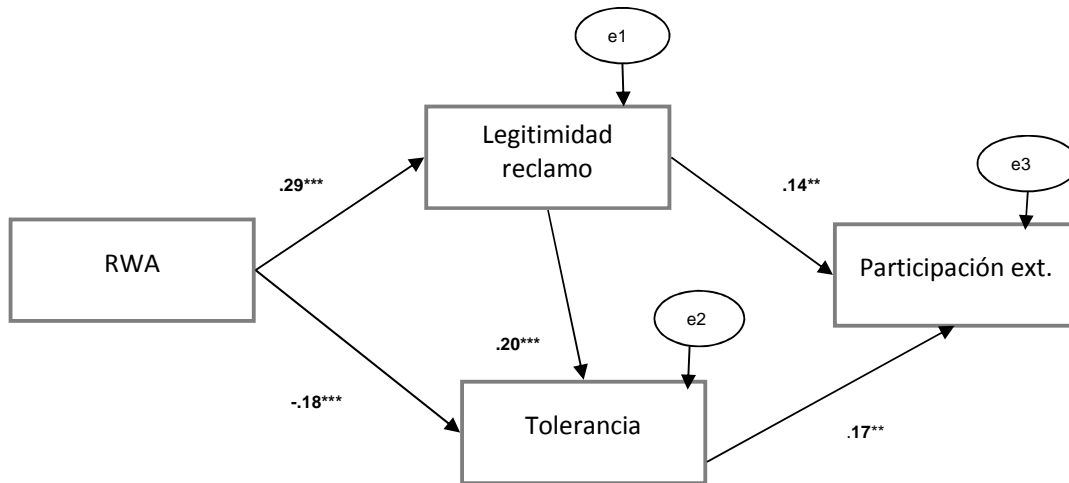
	Legitimidad del reclamo	Tolerancia política	Participación extraparlamentaria
RWA	,45**	-.03	-0.09
Legitimidad del reclamo		,16*	,03
Tolerancia política			,19**

Nota.\* $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.01$ ,  $p < 0.001$ .

Finalmente, para analizar de manera global las múltiples relaciones entre las variables estudiadas se contrastó un diagrama de rutas hipotético para cada ámbito, basado tanto en la literatura revisada, así como en los resultados obtenidos a nivel correlacional.

En el caso del ámbito Lima-Callao dicho modelo (ver figura 1) tuvo un nivel adecuado de ajuste, en base a lo propuesto por diversos autores (e. g., Kline, 2011). El valor del estadístico Chi-cuadrado y su grado de significación, indica que todos los errores del modelo son iguales a cero ( $\chi^2(1) = 1.253$ ,  $p = .263$ ), este, al igual que los demás indicadores, permiten sostener que el modelo alternativo propuesto presenta un buen grado de ajuste respecto de los datos:  $\chi^2/gl = 1.253$ , CFI = .997, NFI = .986, TLI = .982, RFI = .916, IFI = .997, RMSEA = .024 (90% CI = .000 ≤ .024 ≤ .131).

Figura 1. Diagrama estructural del modelo alternativo (Modelo 1: Lima-Callao). \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ .



En el caso del ámbito interior-urbano dicho modelo (figura 2) no tuvo un nivel adecuado de ajuste, en base a lo propuesto por diversos autores ( e. g., Kline, 2011):  $X^2(1) = .20,780$   $p = .000$ ,  $\chi^2/gl = 20,780$  CFI = .844, NFI = .844, TLI = .064, RFI=.061, IFI = .850, RMSEA = .196 (90% CI = .129 ≤ .196 ≤ .274).

Por ello se diseñó y contrastó un modelo alternativo (Modelo 2), en el que se modificaron las relaciones no significativas entre las variables y se propusieron otras. En base a ello se propone que el RWA guarda una relación directa y negativa con la participación política extraparlamentaria.

El modelo alternativo (ver Figura 3) obtuvo un buen nivel de ajuste con respecto a los datos. El valor del estadístico Chi-cuadrado y su grado de significación, indica que todos los errores del modelo son iguales a cero  $\chi^2(1) = .312$ ,  $p=.577$ , este, al igual que los demás indicadores, permiten sostener que el modelo propuesto presenta un buen grado de ajuste:  $\chi^2/gl = .312$ , CFI = 1.000, NFI = .998, TLI = 1.033, RFI=.986, IFI = 1.005, RMSEA = .000 (90% CI = .000 ≤ .000 ≤ .763).

Figura 2. Diagrama estructural del modelo alternativo (Modelo 1: Interior-urbano). \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

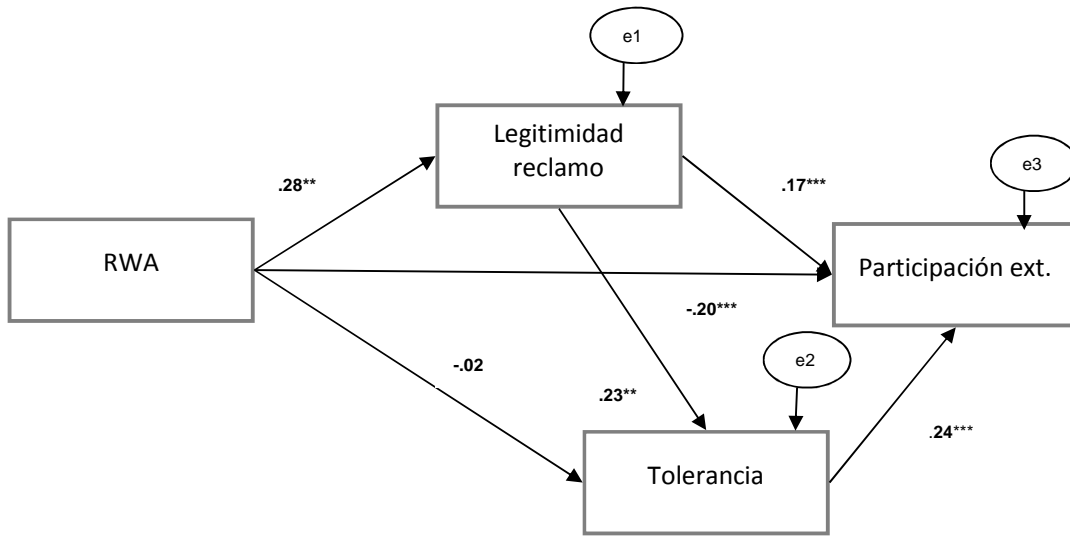
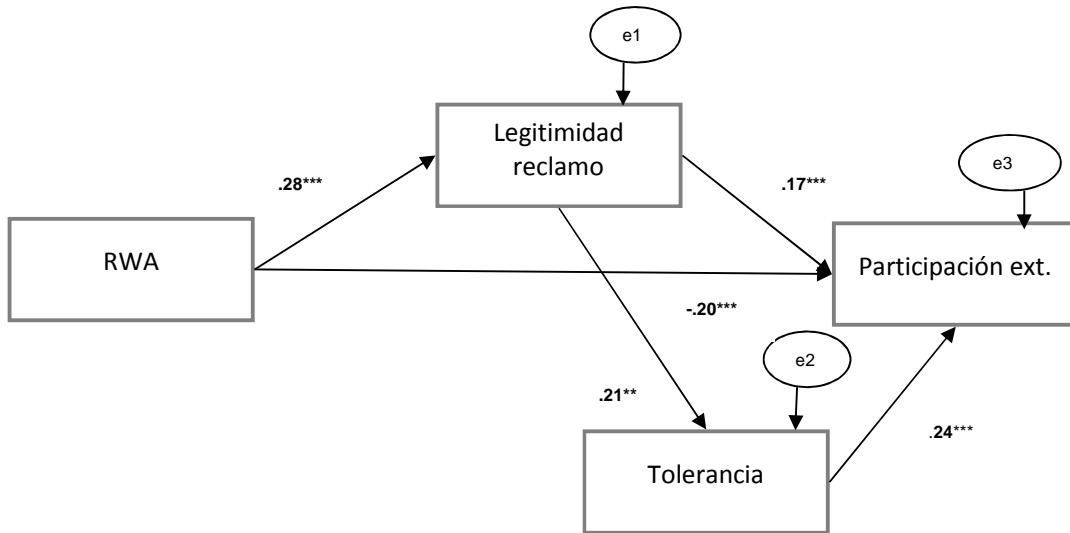


Figura 3. Diagrama estructural del modelo alternativo (Modelo 1: Interior-urbano). \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$



En el caso del ámbito interior-rural dicho modelo (figura 4), si bien se puede asegurar que la suma de los errores del modelo es igual a cero:  $X^2(1) = 3.204$   $p = .073$ , algunos de los indicadores de ajuste respecto de los datos no fueron buenos:  $\chi^2/gl = 3.204$  CFI = .967., NFI = .956, TLI = .801, RFI=.734, IFI = 9.69, RMSEA = .096 (90% CI = .000  $\leq$  .096  $\leq$  .222)

Adicionalmente, como en los dos casos anteriores algunas de las relaciones propuestas no resultaron significativas, se diseñó y contrastó un modelo alternativo (Modelo 2), en el que se modificaron las relaciones no significativas entre las variables.

El modelo alternativo (ver Figura 5) obtuvo un buen nivel de ajuste con respecto a los datos:  $\chi^2/g.l = 3.783$ , CFI = .988, NFI = .948, TLI = .976, RFI=.895, IFI = .989, RMSEA = .033 (90% CI = .000  $\leq$  .033  $\leq$  119). Además, según el valor del estadístico Chi-cuadrado y su grado de significación:  $X^2(3) = 3.783$   $p = .286$ , se puede sostener que todos los errores del modelo son iguales a cero.

Figura 4. Diagrama estructural del modelo alternativo (Modelo 2: Interior rural). \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ .

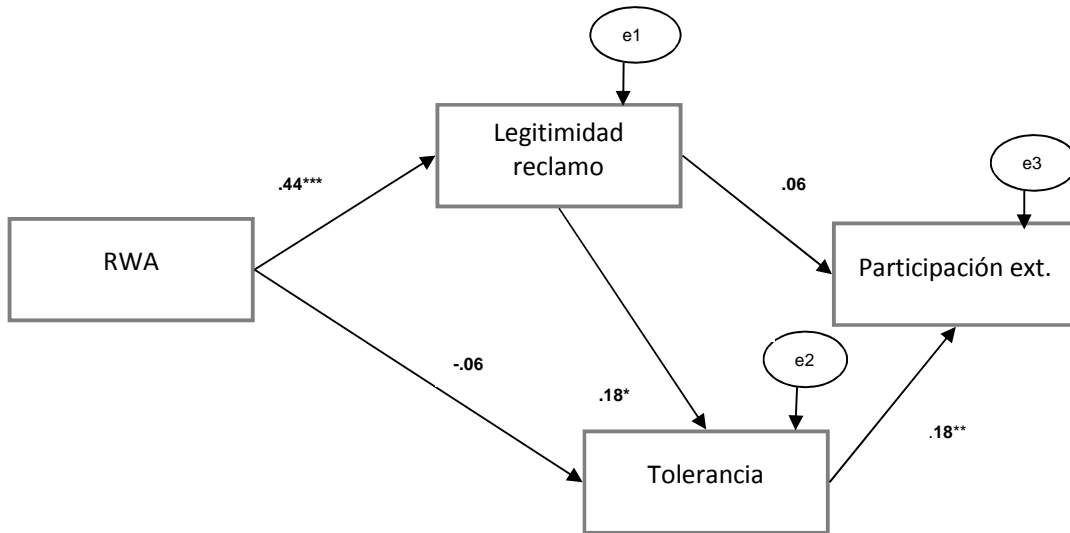
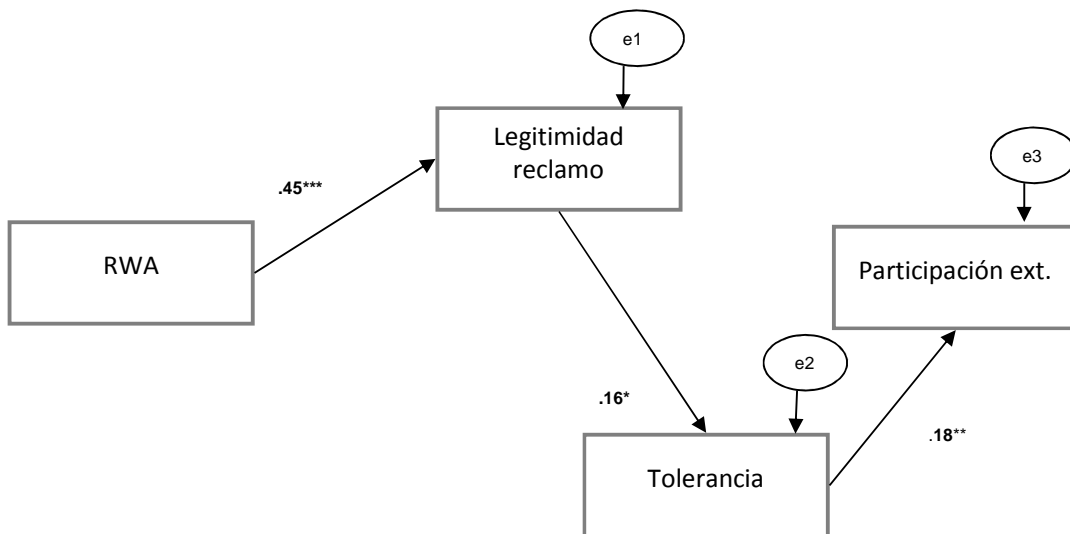


Figura 5. Diagrama estructural del modelo alternativo (Modelo 1: Interior-rural). \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$ .



## Discusión

Estudios previos han mostrado la relación que los niveles altos de autoritarismo guardan con el apoyo al gobierno (Altemeyer, 1988, 1996) y la intolerancia política (Duckitt & Farre, 1994; Thomsen, Green & Sidanius, 2008; Stone & Schaffner, 1997; Haddock, Zanna & Esses, 1993; Stones, 2006; Kossowska et al., 2010), sin embargo, no se ha realizado un análisis comparativo entre escenarios que presenten diferencias estructurales bastante marcadas.

La muestra representativa al nivel del ámbito geográfico recogida por el IOP (2012) a propósito del estudio sobre conflictos sociales, permite analizar esta relación entre autoritarismo, actitudes políticas y participación política en un escenario en que la respuesta de las autoridades ante las demandas básicas de la población es insuficiente; más aún permite realizar el análisis en 3 ámbitos geográficos Lima-Callao, interior urbano e interior rural, escenarios que presentan diferencias en términos de desigualdad socio-económica (INEI, 2012) y debilidad institucional (Grompone & Tanaka, 2009) y, como consecuencia de ello, la presencia de diferencias en las actitudes y prácticas que conforman la cultura política de cada contexto (Carrión & Zárate, 2009, 2010, 2012).

De acuerdo la propuesta teórica del modelo de realidad política (Abramson, 1977), el mal funcionamiento del sistema político representa un estímulo primario que promueve sentimiento de alienación política. Respecto a ello, Long (1990) sugiere que serían las experiencias individuales las que se asocian con los defectos del sistema, de modo que el individuo termina por sentirse amenazado por el sistema político y como consecuencia de ello, responde con sentimientos de alienación, cinismo e ineficacia política. Por ello, en el presente estudio se incorporó una variable ideológica que responde a una base motivacional (Duckitt, 2010).

Asimismo, Porter (2008) advierte de la importancia de considerar las desventajas estructurales y sistemáticas, generadas por la estructura existente previa, en el estudio de las relaciones que el RWA mantiene con las actitudes políticas relativas a la estabilidad de la democracia.

Antes de realizar la discusión de las correlaciones entre las variables y los modelos de ruta para cada ámbito, se realizará un análisis descriptivo general y por ámbito de cada una de las variables evaluadas.

Visto por ámbito, Lima-Callao presentó los niveles más altos de RWA, mientras que el interior rural presentó los niveles más bajos y el interior urbano se ubicó en un punto intermedio. Todas las diferencias son estadísticamente significativas. Hay que considerar, sin embargo, que todos los ámbitos superaron el punto medio teórico de la escala.

Lo que hasta cierto punto concuerda con los niveles de tolerancia política registrados en cada ámbito. El ámbito Lima-Callao presenta los niveles más bajos de tolerancia política,

mientras que el interior rural presenta los niveles más altos y el interior rural se ubicó en un punto intermedio. Todas las diferencias son estadísticamente significativas. Hay que considerar, sin embargo que, más que una medida de tolerancia política en el interior rural, la escala estaría registrando actitudes políticas que legitiman formas generalizadas de participación política extraparlamentaria, según Carrión y Zárate (2009, 2010, 2012) los niveles de este tipo de participación son altos en este ámbito.

En detalle, el análisis factorial exploratorio dio cuenta de 2 dimensiones para la escala de tolerancia política, una referida al rechazo de acciones represivas por parte del Estado en contra de los manifestantes; la otra, referida al nivel de tolerancia respecto de las manifestaciones y protestas en el espacio público.

Vistas las dimensiones por separado, en cuanto al rechazo de acciones represivas por parte del Estado en contra de los manifestantes, la muestra mostró niveles moderadamente bajos, lo que da cuenta de cierta tolerancia hacia la violación del Estado de derecho por parte de la población. Esta tendencia es más fuerte en Lima-Callao, en donde el puntaje se encuentra por debajo del punto medio teórico; mientras que el Interior-rural se encuentra por encima del punto medio, el Interior urbano se encuentra en un lugar intermedio. Las diferencias son estadísticamente significativas.

Respecto del nivel de tolerancia hacia las manifestaciones y protestas en el espacio público, la muestra también mostró un nivel moderadamente bajo. Al igual que en la primera dimensión, Lima-Callao se encuentra por debajo del punto medio teórico; mientras que el Interior-rural se encuentra por debajo del punto medio. Las diferencias son estadísticamente significativas.

En contraste a lo registrado respecto a los niveles de tolerancia política para la muestra en general, los niveles de participación política extraparlamentaria son moderadamente altos, sobretodo si se le compara con los resultados registrados en otros países de la región (Carrión y Zárate, 2009, 2010, 2012).

Visto por ámbito geográfico, la participación política extraparlamentaria presenta una tendencia similar a la registrada por la escala de tolerancia política: Lima-Callao se encuentra por debajo del punto medio teórico, mientras que el Interior-rural se encuentra por encima del punto medio, el Interior urbano se ubica en un lugar intermedio. Las diferencias son estadísticamente significativas.

Finalmente, los puntajes moderadamente altos en la escala de legitimidad del reclamo dan cuenta de que la muestra evalúa como legítimos los reclamos que diversos grupos sociales realizan: la población frente al gobierno, trabajadores privados frente a los empleadores y comunidades frente a las empresas mineras.

En el análisis por ámbito geográfico se esperaba que las puntuaciones de los distintos ámbitos fueran significativamente distintas en los niveles de legitimización del reclamo; sin

embargo, no se pudo apreciar que en los ámbitos donde se registra mayores niveles de pobreza, existiera una mayor legitimidad del reclamo.

Ahora bien, vistas las diferencias significativas en los niveles de RWA, la tolerancia política y la participación política extraparlamentaria a nivel descriptivo, se considera pertinente discutir el resultado de las correlaciones y del análisis de ruta por ámbito geográfico, en vista de que esta constituiría una variable exógena de estas variables. Además, se espera que el RWA sea un mediador del efecto que el ámbito tiene sobre la legitimidad de los reclamos.

Analizando en conjunto los resultados del análisis de correlación y de ruta, se advierte que la relación más importante vincula directa y positivamente al RWA con la legitimidad del reclamo en todos los ámbitos; no obstante la intensidad de la misma varía según el ámbito que se analice, siendo más fuerte en el ámbito rural si se le compara con los otros dos ámbitos.

El control del efecto de la legitimidad del reclamo en el análisis de ruta, evidencia que el RWA se relaciona directa y negativamente con la tolerancia política en el ámbito Lima-Callao y la participación política extraparlamentaria en el Interior-urbano, ámbitos que presentan las mayores ventajas en términos de posesión de recursos (INEI, 2013) y debilidad institucional (2009).

Así tenemos que los resultados le dan un soporte parcial a las hipótesis planteadas, por un lado y acorde a lo planteado, en Lima-Callao el RWA se relaciona negativamente con la tolerancia política y, a través de esta variable, negativamente con la participación política extraparlamentaria; sin embargo, la relación más fuerte vincula al RWA con la legitimidad del reclamo y, a través de esta variable con la participación política extraparlamentaria en este ámbito.

De otro lado, y acorde a lo planteado para el Interior-rural, el RWA se relaciona positivamente con la legitimidad del reclamo y, a través de esta variable, con la participación política extraparlamentaria y la tolerancia política hacia estas formas de protesta.

Ahora bien, ¿cómo se puede explicar este comportamiento ambivalente del RWA y qué factores condicionarían la primacía de una ruta sobre la otra? Sobre este punto, hay que considerar que la base motivacional asociada a la ideología política (Jost u. a., 2009) se rige por el principio de equifinalidad (Kruglanski, 1996) . Según este principio se pueden estructurar distintas estrategias para satisfacer una motivación incluso si estas se ubican en polos opuestos (Kay, Jost, & Young, 2005).

En el caso de la muestra, se cree que tanto las actitudes políticas ligadas a la justificación de los reclamos de la población frente a las autoridades como las que se relacionan con formas de intolerancia política y la reticencia hacia la participación política extraparlamentaria, responderían a la necesidad por mantener la cohesión y el orden social establecido.

Respecto a la segunda pregunta planteada, Kay, Jost & Young indican que para comprender cómo es que desarrolla la preferencia por una estrategias e detrimento de otra, hay que considerar en el análisis elementos del contexto.

En esa línea, los marcos cognitivos (Goffman, 1975) descritos por Grompone y Tanaka (2009) dan cuenta de una cultura política en donde el Estado y políticos carecen de legitimidad y no son representativos, asimismo, los mecanismo formales de participación son costosos, inaccesibles e ineficientes, mientras que la protesta social es un mecanismo de participación legítimo de participación política.

Asimismo, los estudios sobre cultura política peruana publicadas por LAPOP (Carrión & Zárate, 2009, 2010,2012) muestran evidencia de que estos marcos cognitivos o cultura política se comparte, sobretodo, en zonas rurales, en donde también se presentan menores niveles de apoyo al sistema, a la democracia y rechazo a los gobiernos autoritarios. Esto podría explicar porque la relación más fuerte del RWA sería con la legitimidad del reclamo en zonas rurales.

En esa línea, se cree que mientras mayor sea la insatisfacción de las demandas básicas y mayor sea la debilidad de las instituciones en un ámbito geográfico, entonces, la motivación de búsqueda de la preservación del orden social establecido, que es más fuerte en personas con niveles altos de autoritarismo, estructurará formas de participación no formales como las marchas y protestas, a través de actitudes políticas que legitimen los reclamos o demandas de los protestantes; por el contrario, cuando menores sean las desventajas y las instituciones sean más sólidas en un ámbito geográfico, esta motivación estructurará actitudes políticas relacionadas a la intolerancia hacia los actores sociales que busquen impugnar las políticas de las autoridades a través de formas de participación que se perciban que puedan atentar contra el orden social establecido.

## Referencias

- Abramson, P. (1977). *The Political Socialization of Black Americans: A critical evaluation of research on efficacy and trust*. New York: Free Press.
- Altemeyer, B. (1988). *Enemies of freedom: understanding right-wing authoritarianism*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian specter / Bob Altemeyer*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Benjamin, A. J. (2006). The relationship between right-wing authoritarianism and attitudes toward violence: Further validation of the Attitudes Toward Violence Scale. *Social Behavior and Personality*, 34(8), 923–926.
- Benson, J. & Dennis J. (1985). The Impact of Item Phrasing on the Validity of Attitude Scales on Elementary School Children. *Journal of Educational Measurement*, 11, (Fall). 231-240.
- Booth, J. & Seligson, M. (2009). *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brehm, J. (1966). *A theory of Psychological Reactance*. New York: Academic Press.
- Brehm, J. (1972). *Responses to loss of freedom: A theory of Psychological reactance*. Morristown, N.J.: General Learning Press.
- Butler, J. C. (2009). Authoritarianism and Fear of Deviance. *North American Journal of Psychology*, 11(1), 49–61.
- Carrión, J. F., Seligson, M. A., & Zárate, P. (2007). *Cultura política de la democracia en el Perú: 2006*. Lima: IEP.
- Carrión, J. F., & Zárate, P. (2010). *Cultura política de la democracia en Perú, 2010: consolidación democrática en las américas en tiempos difíciles*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Carrión, J. F., Zárate, P., & Seligson, M. A. (2009). *Cultura política de la democracia en el Perú, 2008: el impacto de la gobernabilidad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Churchill, G. (1979). A Paradigm for Developing Better Measures of Marketing Constructs. *Journal of Marketing Research*, 16 (February), 64-73.
- Duckitt, J., & Farre, B. (1994). Right-Wing Authoritarianism and Political Intolerance Among Whites in the Future Majority-Rule South Africa. *Journal of Social Psychology*, 134(6), 735–741.
- Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2010). Personality, Ideology, Prejudice, and Politics: A Dual-Process Motivational Model Duckitt & Sibley Dual-Process Motivational Model. *Journal of Personality*, 78(6), 1861–1894. doi:10.1111/j.1467-6494.2010.00672.x
- Ekman, J., & Amn\aa, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*, 22(3), 283–300.
- Etchezahar, E., Cervone, N., Biglieri, J., Quattrocchi, P., & Prado-Gascó, V. (2011). Adaptación y validación de la versión reducida de la escala de autoritarismo de derechas (RWA) al contexto argentino. *Anuario de investigaciones*, 18, 237–242.
- Grompone, R., & Tanaka, M. (2009). *Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social: las protestas sociales en el Perú actual*. Lima: IEP.
- Haddock, G., Zanna, M. P., & Esses, V. M. (1993). Assessing the structure of prejudicial attitudes: The case of attitudes toward homosexuals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(6), 1105.
- Jost, J. T., Federico, C. M., & Napier, J. L. (2009). Political ideology: Its structure, functions, and elective affinities. *Annual review of psychology*, 60, 307–337.
- Kay, A. C., Jost, J. T., & Young, S. (2005). Victim derogation and victim enhancement as alternate routes to system justification. *Psychological Science*, 16(3), 240–246.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford press.
- Kossowska, M., Trejtowicz, M., de Lemus, S., Bukowski, M., Van Hiel, A., & Goodwin, R. (2011). Relationships between right-wing authoritarianism, terrorism threat, and attitudes towards restrictions of civil rights: A comparison among four European countries. *British Journal of Psychology*, 102(2), 245–259.

- Machado, F., Scartascini, C., & Tommasi, M. (2011). Political Institutions and Street Protests in Latin America. *Journal of Conflict Resolution*, 55(3), 340–365.
- Porter, J. (2008). Using Structural Equation Modeling to Examine the Relationship Between Political Cynicism and Right-Wing Authoritarianism. *Sociological Spectrum*, 28(1), 36–54. doi:10.1080/02732170701675128
- Stones, C. R. (2006). Antigay Prejudice Among Heterosexual Males: Right-Wing Authoritarianism as a Stronger Predictor Than Social-Dominance Orientation and Heterosexual Identity. *Social Behavior & Personality: An International Journal*, 34(9), 1137–1149.
- Sullivan, J. L., Piereson, J., & Marcus, G. E. (1993). *Political tolerance and American democracy*. University of Chicago Press. Abgerufen von <http://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=Hoz-fNJDnwMC&oi=fnd&pg=PA26&dq=Political+tolerance+and+American+Democracy&ots=6D02zQS-r7&sig=TKpvxhXJfZkUL51OrcJh5ie5Ugs>
- Thomsen, L., Green, E. G., & Sidanius, J. (2008). We will hunt them down: How social dominance orientation and right-wing authoritarianism fuel ethnic persecution of immigrants in fundamentally different ways. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44(6), 1455–1464.
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39(5), 863–872.